

## Oración para el inicio de curso 2017-18 en el equipo de Cáritas Parroquial

---

Las personas que estamos en Cáritas estamos llamadas a ser servidoras de los más pobres en la Iglesia. Es nuestra misión, nuestra vocación. Estamos aquí, porque somos enviados por la comunidad parroquial para realizar, en su nombre, esta labor. Estamos aquí porque Dios nos ha llamado para este servicio. Él, señalando a su Hijo Jesús, **nos ha dicho al corazón: “Ve y haz tú lo mismo”**.

*(Dejémonos un momento de silencio interior para tomar conciencia de esto. Y demos gracias a Dios por esta llamada, por haberse fijado en cada uno de nosotros y nosotras, a pesar de nuestra fragilidad y pequeñez. Demos gracias porque nos necesita, porque ha pensado en nosotros.)*

### **Evangelio según san Mateo (9,35–10,1.6-8)**

*En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el Evangelio del reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor.*

*Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies. »*

*Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.*

*A estos doce los envió con estas instrucciones: «**Id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis.**»*

*(Relee el texto evangélico. Tú eres uno de los discípulos/as a los que Jesús dirige hoy estas palabras. Deja que resuenen en tu interior, y escucha lo que a ti particularmente quiere decirte Jesús, de cara al nuevo curso que empiezas en Cáritas.)*

### **Dios Padre-Madre de la Caridad:**

Al comenzar este curso, te ofrecemos toda la acción de Cáritas. Somos conscientes de nuestras debilidades y carencias, pero también de que Tú nos haces fuertes, y eso nos ayuda a estar confiados en el hoy y el mañana.

Ponemos en tu corazón todas las personas con las que nos vamos a encontrar, particularmente las que sufren, las excluidas,

las frágiles, las empobrecidas, las descartadas.

Que con el paso de los días  
puedan experimentar el alivio en sus penas y sus dolores.  
Con ese fin moviliza a toda la humanidad,  
de tal manera que surjan en ella  
muchos mensajeros de esperanza y artífices de transformación.

Te pedimos humildemente por todos los que estamos implicados en Cáritas,  
para que expresemos con nuestros actos y nuestras palabras,  
que otro mundo es posible, trabajando por la justicia y la solidaridad.  
Que cada uno de nosotros,  
con nuestra manera de acoger y acompañar al prójimo herido,  
seamos el rostro de la ternura y de la compasión  
que Tú, Padre-Madre Dios, tienes hacia ellos.

Todas estas intenciones,  
y las que habitan en lo más profundo del ser de cada uno  
te las presentamos a través de María,  
la mujer todo corazón y servidora de los pobres;  
la que siempre vivió el curso de su existencia  
desde la alegría y el agradecimiento.

*(Dejamos un tiempo de silencio para releer con calma esta oración. Interiorízala, rézala, y si quieres haz más peticiones a Dios para este nuevo curso, dilas en voz alta a lo largo del momento de silencio, para compartirlas con tu equipo de Cáritas.)*

***“De cada lugar de la vida  
se eleva una escalera hacia el cielo”.***

(Anselm Grun)

**Que el lugar de Cáritas donde vamos a estar durante este curso trabajando por recuperar la Dignidad y los Derechos de los excluidos, de nuestros prójimos heridos, se convierta para cada uno de nosotros en escalera hacia el cielo, escalera para “tocar” la presencia de Dios en las hermanas y hermanos sufrientes y desechados. Y que ellos al “tocarnos”, al entrar en contacto con nosotros, con nuestra manera de acogerles, hablarles, atenderles, acompañarles, ayudarles..., con la calidad y profundidad de la relación humana que establezcamos con ellos... SIENTAN EL CIELO AQUÍ EN LA TIERRA.**

*(Para terminar vamos a rezar juntos, cogidos de la mano, la oración que Jesús nos enseñó, y después de rezarla nos daremos un abrazo de paz: Padre nuestro...)*